

**TEMPLO HERMANA TERESA**

**“Haya Paz”**

**04/10/2025**



**Bahía Blanca - Patricios 336**

**Punta Alta - 11 de Septiembre 750**

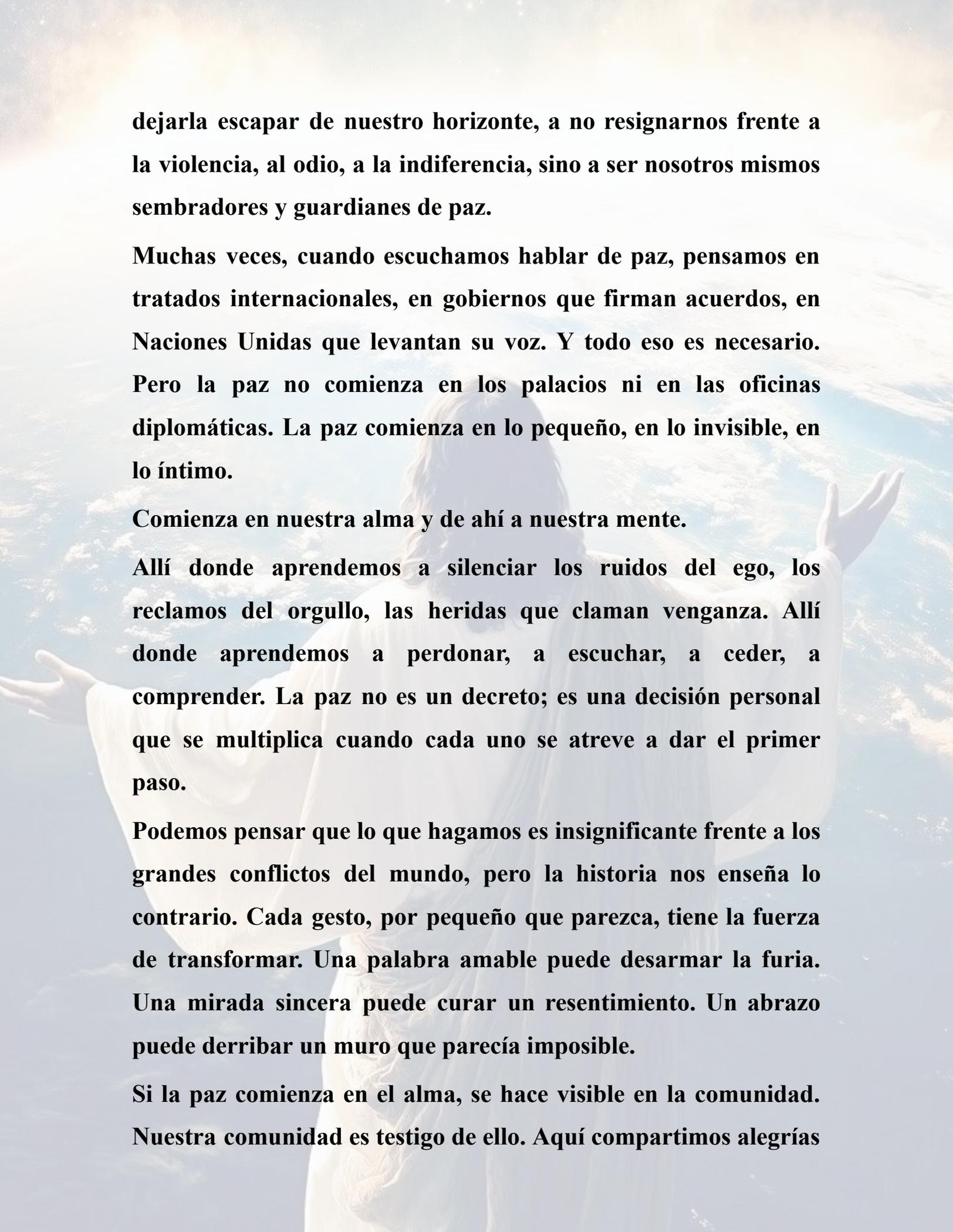
# **“Haya Paz”**

**Queridos hermanos y hermanas, estimados amigos y amigas de esta comunidad que tanto amamos.**

**En esta Ceremonia de hoy queremos hablar con ustedes sobre “la paz”. Como se sabe el Templo Hermana Teresa iba llevar adelante como iniciador un evento el día 21 de septiembre, día internacional de la paz en esta ciudad, Bahía Blanca, y en simultáneo en las ciudades de Punta Alta y Monte Hermoso, como se hizo el año pasado. El evento no se pudo llevar a cabo debido a las alertas climáticas anunciados para ese día y se suspendió en las tres ciudades.**

**Este evento, de convocatoria mundial, se realiza no solo para recordar una fecha marcada en el calendario, sino para darle vida, voz y sentido a aquello que todos llevamos en lo más profundo: la necesidad, el anhelo y la vocación de vivir en paz.**

**El 21 de septiembre de cada año, la humanidad entera se une bajo la bandera de la paz. No importa el idioma, la cultura, la tradición o la Fe: ese día, los pueblos del mundo son convocados a reflexionar sobre el valor supremo que la paz representa. Pero nosotros, aquí y ahora, sabemos que la paz no se reduce a una jornada. La paz es un camino, una práctica diaria, un modo de existir. Por eso, hoy, nos comprometemos nuevamente a no**

A woman with long dark hair, wearing a white, flowing dress, stands with her arms outstretched. She is positioned in front of a view of the Earth from space, showing the blue oceans and white clouds of the planet. The lighting is soft and ethereal, suggesting a peaceful or spiritual atmosphere.

**dejarla escapar de nuestro horizonte, a no resignarnos frente a la violencia, al odio, a la indiferencia, sino a ser nosotros mismos sembradores y guardianes de paz.**

**Muchas veces, cuando escuchamos hablar de paz, pensamos en tratados internacionales, en gobiernos que firman acuerdos, en Naciones Unidas que levantan su voz. Y todo eso es necesario. Pero la paz no comienza en los palacios ni en las oficinas diplomáticas. La paz comienza en lo pequeño, en lo invisible, en lo íntimo.**

**Comienza en nuestra alma y de ahí a nuestra mente.**

**Allí donde aprendemos a silenciar los ruidos del ego, los reclamos del orgullo, las heridas que claman venganza. Allí donde aprendemos a perdonar, a escuchar, a ceder, a comprender. La paz no es un decreto; es una decisión personal que se multiplica cuando cada uno se atreve a dar el primer paso.**

**Podemos pensar que lo que hagamos es insignificante frente a los grandes conflictos del mundo, pero la historia nos enseña lo contrario. Cada gesto, por pequeño que parezca, tiene la fuerza de transformar. Una palabra amable puede desarmar la furia. Una mirada sincera puede curar un resentimiento. Un abrazo puede derribar un muro que parecía imposible.**

**Si la paz comienza en el alma, se hace visible en la comunidad. Nuestra comunidad es testigo de ello. Aquí compartimos alegrías**



**y tristezas, aquí aprendemos a convivir con nuestras diferencias, aquí nos acompañamos en los momentos de prueba y en los de celebración.**

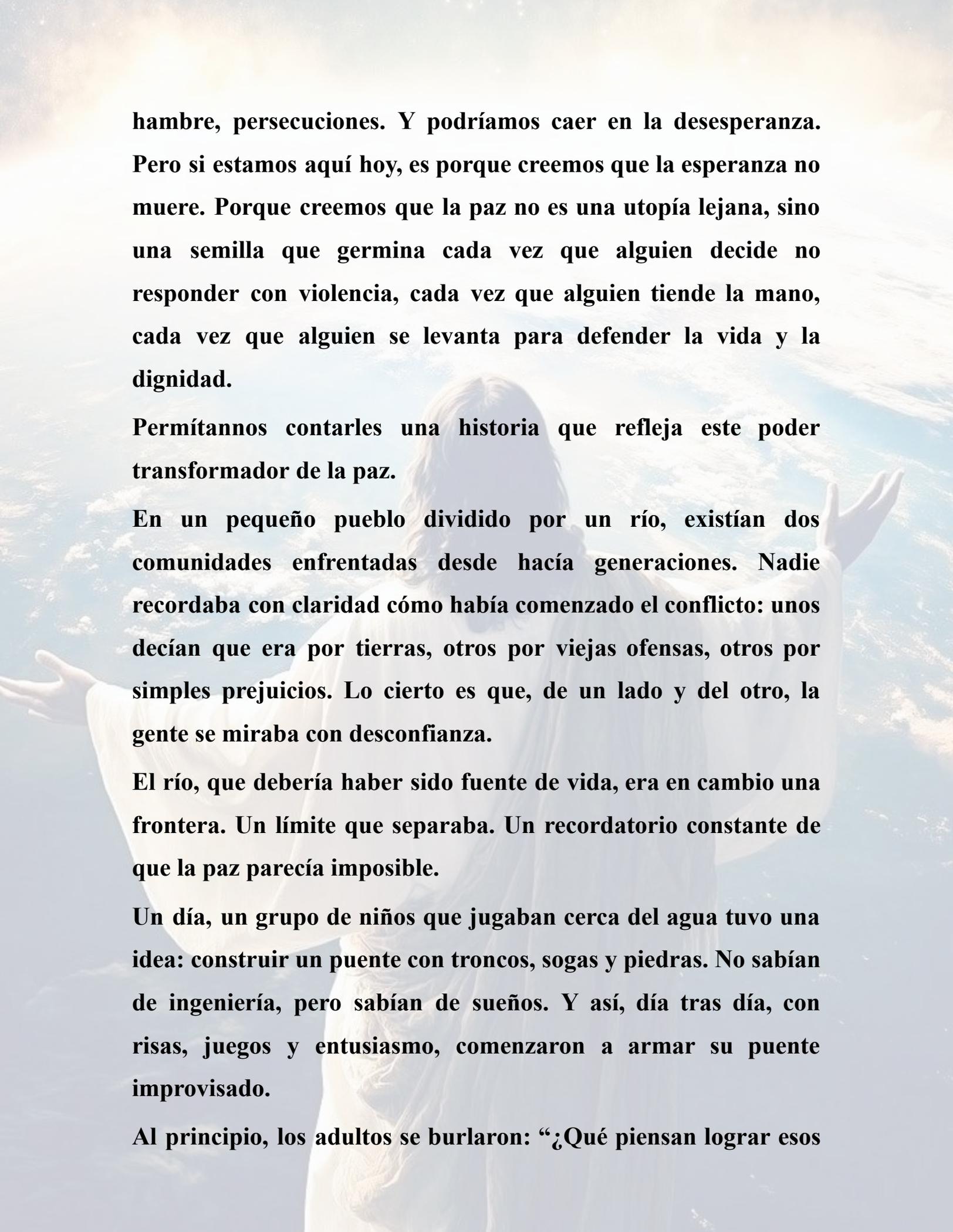
**Pero vivir en paz en comunidad no significa que no haya conflictos. Significa que, cuando surgen, sabemos elegir el diálogo sobre la ofensa, el respeto sobre el desprecio, la unión sobre la división. Significa que reconocemos que un grupo humano no es perfecto, pero que puede ser profundamente humano cuando busca crecer desde la empatía, la escucha y la fraternidad.**

**La paz en la comunidad no se mide por la ausencia de discusiones, sino por la capacidad de transformar cada dificultad en una oportunidad para fortalecer los lazos que nos unen.**

**Desde este lugar, humilde y pequeño en el mapa del planeta, sabemos que formamos parte de algo más grande: una humanidad que busca sobrevivir, desarrollarse y vivir en armonía.**

**El Día Internacional de la Paz, instituido por la Organización de las Naciones Unidas, nos recuerda que la paz es un bien común de la humanidad. No pertenece a un solo pueblo, ni a una sola cultura, ni a una sola fe. La paz es patrimonio de todos.**

**Y al mismo tiempo, nos recuerda la fragilidad de ese bien. Basta mirar los noticieros para ver guerras, atentados, injusticias,**



**hambre, persecuciones. Y podríamos caer en la desesperanza. Pero si estamos aquí hoy, es porque creemos que la esperanza no muere. Porque creemos que la paz no es una utopía lejana, sino una semilla que germina cada vez que alguien decide no responder con violencia, cada vez que alguien tiende la mano, cada vez que alguien se levanta para defender la vida y la dignidad.**

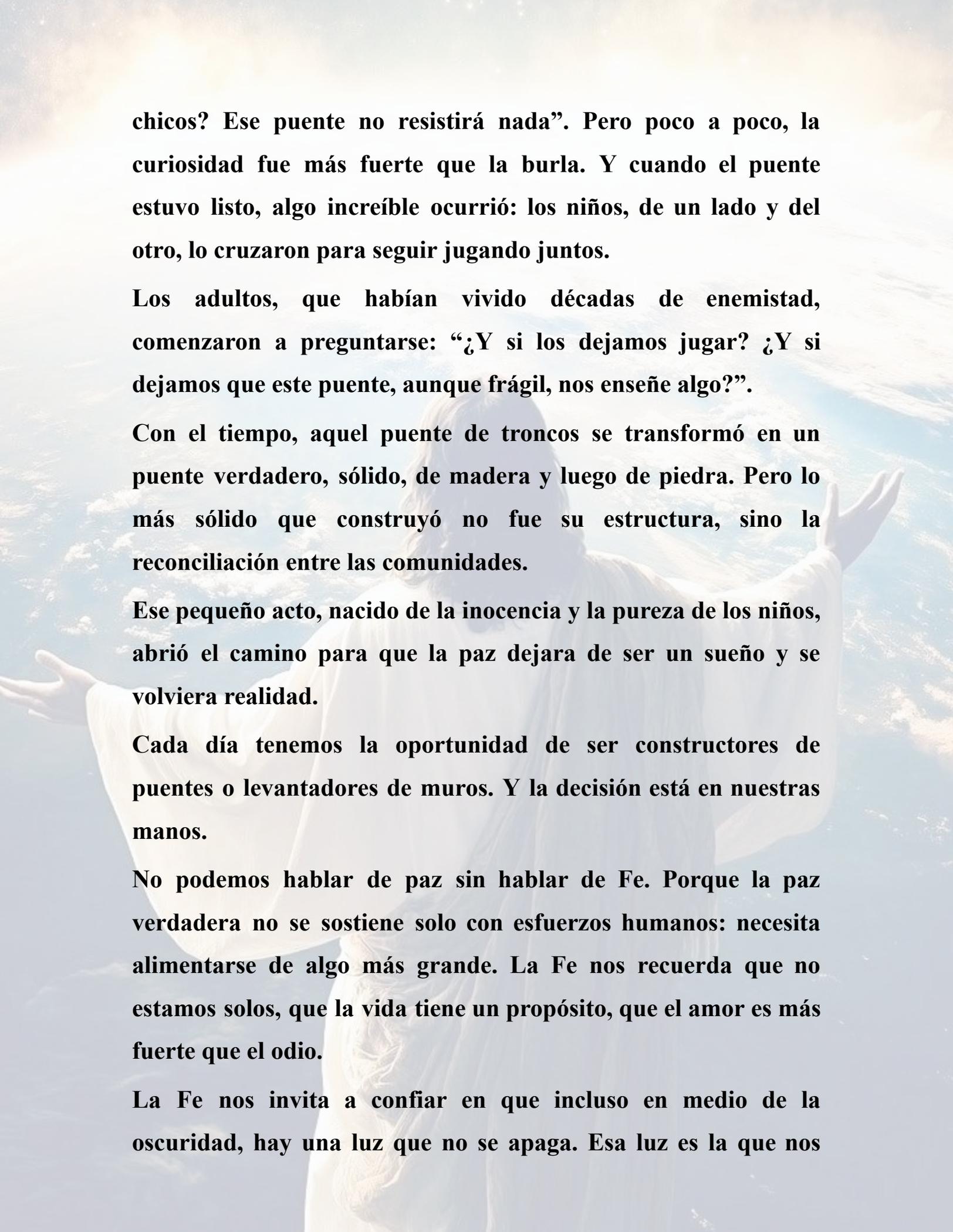
**Permítannos contarles una historia que refleja este poder transformador de la paz.**

**En un pequeño pueblo dividido por un río, existían dos comunidades enfrentadas desde hacía generaciones. Nadie recordaba con claridad cómo había comenzado el conflicto: unos decían que era por tierras, otros por viejas ofensas, otros por simples prejuicios. Lo cierto es que, de un lado y del otro, la gente se miraba con desconfianza.**

**El río, que debería haber sido fuente de vida, era en cambio una frontera. Un límite que separaba. Un recordatorio constante de que la paz parecía imposible.**

**Un día, un grupo de niños que jugaban cerca del agua tuvo una idea: construir un puente con troncos, sogas y piedras. No sabían de ingeniería, pero sabían de sueños. Y así, día tras día, con risas, juegos y entusiasmo, comenzaron a armar su puente improvisado.**

**Al principio, los adultos se burlaron: “¿Qué piensan lograr esos**



**chicos? Ese puente no resistirá nada”. Pero poco a poco, la curiosidad fue más fuerte que la burla. Y cuando el puente estuvo listo, algo increíble ocurrió: los niños, de un lado y del otro, lo cruzaron para seguir jugando juntos.**

**Los adultos, que habían vivido décadas de enemistad, comenzaron a preguntarse: “¿Y si los dejamos jugar? ¿Y si dejamos que este puente, aunque frágil, nos enseñe algo?”.**

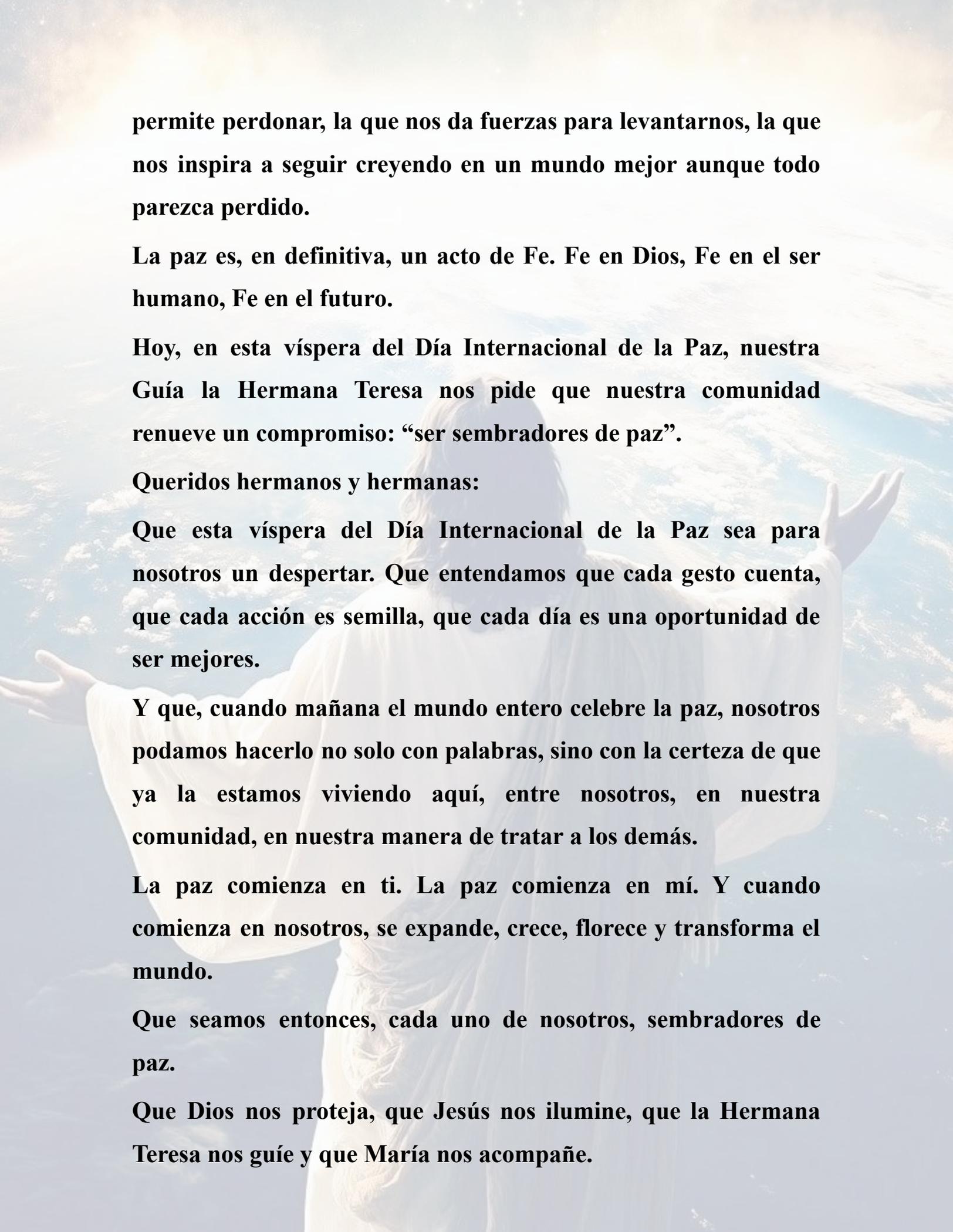
**Con el tiempo, aquel puente de troncos se transformó en un puente verdadero, sólido, de madera y luego de piedra. Pero lo más sólido que construyó no fue su estructura, sino la reconciliación entre las comunidades.**

**Ese pequeño acto, nacido de la inocencia y la pureza de los niños, abrió el camino para que la paz dejara de ser un sueño y se volviera realidad.**

**Cada día tenemos la oportunidad de ser constructores de puentes o levantadores de muros. Y la decisión está en nuestras manos.**

**No podemos hablar de paz sin hablar de Fe. Porque la paz verdadera no se sostiene solo con esfuerzos humanos: necesita alimentarse de algo más grande. La Fe nos recuerda que no estamos solos, que la vida tiene un propósito, que el amor es más fuerte que el odio.**

**La Fe nos invita a confiar en que incluso en medio de la oscuridad, hay una luz que no se apaga. Esa luz es la que nos**

A woman in a white robe with her arms outstretched, set against a background of Earth as seen from space. The image is semi-transparent, allowing the text to be overlaid.

**permite perdonar, la que nos da fuerzas para levantarnos, la que nos inspira a seguir creyendo en un mundo mejor aunque todo parezca perdido.**

**La paz es, en definitiva, un acto de Fe. Fe en Dios, Fe en el ser humano, Fe en el futuro.**

**Hoy, en esta víspera del Día Internacional de la Paz, nuestra Guía la Hermana Teresa nos pide que nuestra comunidad renueve un compromiso: “ser sembradores de paz”.**

**Queridos hermanos y hermanas:**

**Que esta víspera del Día Internacional de la Paz sea para nosotros un despertar. Que entendamos que cada gesto cuenta, que cada acción es semilla, que cada día es una oportunidad de ser mejores.**

**Y que, cuando mañana el mundo entero celebre la paz, nosotros podamos hacerlo no solo con palabras, sino con la certeza de que ya la estamos viviendo aquí, entre nosotros, en nuestra comunidad, en nuestra manera de tratar a los demás.**

**La paz comienza en ti. La paz comienza en mí. Y cuando comienza en nosotros, se expande, crece, florece y transforma el mundo.**

**Que seamos entonces, cada uno de nosotros, sembradores de paz.**

**Que Dios nos proteja, que Jesús nos ilumine, que la Hermana Teresa nos guíe y que María nos acompañe.**

**Que Dios nos proteja, que Jesús nos ilumine, que la Hermana Teresa nos guíe y que María nos acompañe.**

